

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 Un mes 3 pesetas
 3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
PROVINCIAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
 Unión Postal
 3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
 PAISES NO CONVENIDOS
 Trimestre, 50 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Admisión: a 0'10 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

LAS PINZAS DE ORO

Paseábame la otra tarde por el Jardín Botánico, gozando de la hermosura y de la soledad del sitio.
 Hay en él unos pasados bastante anchos, bordeados de plátanos, arces, tilos... todos ellos muy frondosos y con unos tarjetones en el tronco, en los cuales dice como se llama cada árbol.
 Hay también sendas estrechas con arbutos en sus dos orillas, y luego cuadros de césped y plantas de flores.
 En las calles de árboles han colocado las estatuas de unos señores muy graves, que debieron ser en vida botánicos muy sobresalientes; en los cuadros de césped puso la buena voluntad del jardinero que los trazó unos surtidores muy pequeños, de los cuales se escapa un hilo de agua.
 Supongo que los domingos, días en que se permite al público la entrada en el Jardín, las personas de edad, muy partidarias de la línea recta y de los pasos contados, irán por las calles de árboles saludando a los graves señores de piedra, que fueron en vida científicos insignes; pero las parejas de enamorados, ¡bah! las parejas de enamorados preferirán las sendas tortuosas, los cuadros de césped y los hilos de agua que salen de los surtidores, sonando como las risas de los niños, que parecen que van hacia arriba y que luego vuelven a caer.

¡Ah! Yo iba también por aquellas sendas tortuosas y floridas; pero iba solo. Ni triste ni alegre; hacía mucho sol, cantaban muy bien los pájaros, y no me acordaba de nada; ni me afligía el presente, ni me asustaba el porvenir. En esas horas de indiferencia nunca falta una canción que suba pianito a los labios: sin saber por qué ni cómo, se canturrea, se anda, se mira a uno y a otro lado; que hace sol, que la tarde es muy hermosa, que se pasea por un jardín... ¡pasa más!
 Si entonces se os acercara alguna persona y os preguntase la cosa más sencilla, «¿cómo se llama usted?» ¿qué responderíais? ¡Ah, sí, responderíais diciendo vuestro nombre, pero después de un esfuerzo para acordaros de él y pronunciarlo! No siempre puede tener uno en la memoria su nombre, máxime cuando ni siquiera se acuerda de lo que él le sucede se llama vivir, y luego se llama pasearse, y además ir cantando *sotto voce*.
 Yo no sé si me comprenderán todos los lectores; pero aquellos que pertenecían a la religión que con más fieles cuenta en este mundo, a la de los distraídos, si esos se habrán puesto ya a cantar, entre dientes, la canción que su abuela les cantaba cuando no se dormían en la cuna, porque les distraían las murmuraciones.

Pues yo me detuve de pronto, y me quedé mirando hacia un determinado punto del suelo, sin darme cuenta muy clara de la propia detención, ni tampoco de su objeto.
 ¡Sí, era una maravilla lo que estaba contemplando! Un plantío oval de flores, en el que cada una de éstas tenía un color distinto y todos eran muy intensos y brillantes; en conjunto, una música alegre, un himno de colores, un plantío de rosas, de claveles y de plantas exóticas cantando la Marcha Real.
 Me incliné a contemplarlas y cada vez descubría en ellas bellezas más grandes. Separarlas con mano trémula de sus tallos, hacer, con el pensamiento puesto en la persona amada, un ramo, llevarlo, ofrecerlo, verle acercar a él su rostro para aspirar su perfume; ¡no es este el concepto más elevado de la floricultura! Así pensaba, sin notar que se me había acercado un viejecito de traje muy correcto y en cuyo rostro se andaban cediendo el paso la viveza y la bondad.
 —¿También a usted le gustan las flores?—me preguntó.
 —Sí, señor; mucho; pero mucho.
 —¿Añadido a la botánica, ¿eh?
 —Sí, señor; un poco, algo, eso.
 —Aquí tenemos ejemplares magníficos. No crea usted, a fuerza de cuidados; hay que mirar a las plantas como si fuesen niños. En la estufa, menos mal; pero aquí, en los jardines, una noche mata a las climas cálidas, un poco de viento frío, nada. Pues vea usted: en ese mismo plantío que contempla, hay algunas de un mérito sobresaliente. Fíjese usted.
 Y diciéndolo así sacó del bolsillo una cartera y de la cartera unas delgaditas pinzas de oro; luego se inclinó sobre las flores y empezó a enseñar algunas que bautizaba con nombres muy raros.
 Separaba delicadamente las hojas con una mano, y con la otra introducía las flexibles pinzas en la corola de cada flor, para que viese los pistilos y los estambres; luego me explicaba de dónde procedía la planta, añadiendo: «es de tal familia»; y yo, francamente, absorto por la belleza de lo que él me llamaba ejemplar muy raro, y yo solamente flor muy hermosa, ni me fijaba en ninguno de los científicos detalles que fluían de los labios del empedernido botánico, ni me parecía bien que metiese en la corola de las flores sus pinzas de oro.
 Tanta profanación estaba ya a punto de indignarme, cuando él, creyéndome admirado y no movido, se incorporó vivamente, y lanzándome una mirada de triunfo, me dijo:
 —¿Haga usted el favor de esperarme un instante; verá usted prodigios!
 ¡Sí, buenos prodigios! Volví al cabo de un rato trayendo un libro muy grueso; abrílo, me dije: «Aproximadamente, y vi... pues vi unas flores, ¡pero que habían de ser flores! desecadas, prensadas y adheridas a un papel muy blanco; debajo tenía cada una su nombre, lo mismo que les ponen a los muertos: «Fulano de Tal, falleció el día tantos de tal año»;

y el viejecillo pasaba las hojas de su *album* de Flora, exclamando: «¡Estas sí que son flores! ¡Estas sí que son ejemplares de mérito!» y se permitía lanzar al plantío, donde las vivas cantaban la Marcha Real, miradas casi de desprecio.
 —Pues, señor—exclamé yo,—no comprendo esa ciencia que estudia las flores sin fijarse en su belleza! ¡No comprendo por qué las bautizan con nombres tan raros, ni para qué las desecan y ponen luego sus mustias y descoloridas hojas pegaditas a un papel!
 Dios no hizo las flores para eso; él no quiso que los hombres las estudien, sino que las admiren, y de no tenerlas vivas y frescas sobre sus tallos, que las corten, no me opongá, para hacer con ellas ramos, ramos que yo ofrecería a una mujer muy hermosa, diciéndole con voz conmovida: «le devuelvo a V. sus hermanas»; pero *albums* de Flora? ¡Nunca!

Pues todavía hay otros botánicos peores: los que andan con sus pinzas de oro analizando el amor. Filósofos que nunca han amado, moralistas incommovibles, sabios de piedra más dura que los que están convertidos en estatuas entre los árboles del Botánico, os definen, os explican, os disecan el amor.
 Es muy gracioso, es verdad, el ver a un enamorado mordiendo las uñas, con un pliego de papel delante, sin acertar a describir en él lo que siente por la bella a quien dirige la carta; pero todavía es mucho más gracioso el ver con qué olímpico aplomo definen ese indefinible sentimiento, los que tal vez no lo han sentido nunca, aun cuando lo hayan estudiado siempre. ¡Estudiar el amor! ¡Siquiera los cazadores de mariposas, clavan a éstas en sus colecciones por el cuerpecillo, respetando las alas; vean ustedes, y diséñenlas si gustan! ¡oh, moralistas ilustres! todos nuestros sentimientos, todos, menos el amor, porque esos son nuestras alas, y hasta el contacto más débil les quita el polvillo de oro.
 Desprecie el *Amor Amado*; y hasta me enoja el *banquete de Platón*; he leído en una *Fisiología de las pasiones* que el amor agrava las enfermedades de carácter inflamatorio.
 Me ha deleitado muchas veces un artículo que, acerca del amor, escribió Pascal a los veinticuatro años, en el cual afirma que para el verdadero enamorado siempre es una sorpresa ver a la persona amada, aun cuando la esté viendo a cada instante; he recogido de las obras de infinidad de filósofos definiciones y análisis del amor, y hasta reglas de cómo, cuánto y por qué debe amarse; teorías, juicios, observaciones, leyes... ¡todas! ¡nada! el viejecito del Botánico metiendo torpemente las pinzas de oro en la corola de las flores.

Ea, botánicos ilustres, filósofos inmortales, dejad en paz los unos a las flores y los otros al amor; nada de *albums* de Flora, ni de *Tratados Eroticos*, ¡arrojad las pinzas de oro!...
 ¿Que va a trastornarse el mundo? No lo creáis; al día siguiente tal vez haya más flores en los plantíos y ¡bágalos Dios! más amor en nuestros corazones.
 José de Roura.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER
 Presiones: 770'1 (San Sebastián) y 757'3 (Cibeles); temperatura máxima, 38'0 (Sevilla); ídem mínima, 15'0 (Burgos).
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 38', mínima 17'.
 Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:
 8 de la mañana, 32'.
 12 — 36'.
 4 tarde, 33'.
 Máxima, 37'.
 Mínima, 18'.
 El barómetro marca 708 milímetros.
 Tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Buenaventura, obispo y doctor.
 Sol: sale a las 4'41 y se pone a las 7'30.
 Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Ginés, sigue la novena de la Virgen del Carmen; orador Sr. Ballesteros, y por la tarde el P. Iglesias.

POLITICOS

Para lógicas El Resumen.
 Véase la clase:
 La Osmosis y la lógica.
 No dice el colega:
 Ni en redondo, ni en cuadrado, afirmamos nosotros que el orden reinaba en la provincia de Valencia.
 «Pasó lo siguiente:
 «Había dicho El Resumen:
 «El orden material parece restablecido en la provincia de Valencia.»
 Y había dicho La Opinión:
 «Parece nada más?»
 «Hombre, hace más que parecerlo; se ha restablecido efectivamente.»
 Esto, según los doctores de LA OPINION, no es afirmar en redondo ni en cuadrado.
 Y no lo es, en efecto, aunque otra cosa afirman los doctores de El Resumen.
 La Opinión no había afirmado que el orden reinase en Valencia.
 Afirmando, sí, que se había restablecido, lo cual no es incompatible con el hecho de que dos días después se alterara de nuevo.
 Si bien, y esto lo sabe El Resumen perfectamente, ni la una ni la otra alarma han tenido la importancia que la pasión política pretende darles.
 Mutatis mutandis, el cargo que El Resumen nos dirige es muy parecido, por

lo injusto y por lo destituido de fundamento, al que se dirigiese a un historiador que hubiese dicho, por ejemplo, que el Duque de la Victoria había puesto término a la guerra carlista, siendo así que en 1865 ardía en España la guerra civil.
 El un hecho, es exacto; el otro, lo es también; pero entre el uno y el otro, no existe incompatibilidad alguna.
 Aquella guerra civil, terminó, en efecto, y muchos años después comenzó otra. Pero el combate de Montejuirra no prueba que no haya existido el convenio de Vergara.

El Resumen insiste sobre el mismo tema y dice así:
 «Y por si no se ha entendido bien, el colega recarga de esta suerte.
 «Eso dijimos y esos continuamos diciendo.
 «El orden público en Valencia hallábase y se halla por completo restablecido.
 «Si después en Alcala, en Játiva, en Liria, o en cualquier otro punto han surgido otras colisiones, por fortuna de escasa importancia y dominadas apenas nacidas eso ni quita ni pone a nuestra aserción.
 «El orden se había restablecido y restablecido estaba y continúa restablecido.»
 Así, remachando.
 —No afirmamos, pero seguimos afirmando; hubo desórdenes, pero no hubo desórdenes.

Al colega le ha faltado añadir esta línea: «Bueno ¿y qué?»
 Pues... eso...
 No nos ha faltado añadir nada, estimado compañero, hemos dicho, lo que pretendíamos decir: ni más, ni menos.
 Y no hemos dicho nada de lo que el diario reformista glosa a su gusto.
 «Que hubo desórdenes y que no hubo desórdenes.»
 ¿Cuándo y dónde y cómo ha dicho eso LA OPINION?

El orden se alteró en Valencia; exacto. Y en muy poco tiempo quedó restablecido; exacto también.
 Restablecido ya, surgieron en Játiva, Alcala y Liria, colisiones que apenas si tuvieron tiempo para manifestarse, y fueron inmediatamente sofocadas.
 Con que el orden quedó por segunda vez restablecido, y así continúa.
 Y no tenemos que añadir una línea, ni media más, como no sea para advertir a El Resumen que si persevera en su especial manera de interpretar las afirmaciones de sus adversarios y persiste en decir en son de broma: «¡Bah! dicen que el orden se ha restablecido en Valencia, cuando acaba de ocurrir un alboroto en Alcala», va a convertirse en imitador de aquel lugareño a quien se le murió un hijo a consecuencia de la caída de un caballo y lamentando aquella desgracia decía:
 «¡Vaya usted a fiarse después de la vacuina!»

Noticias misteriosas de El Diario Español:
 «Esta tarde llamaba la atención de los habituales concurrentes al Ministerio de la Gobernación cierto movimiento extraordinario.
 Esto en un principio se consideraba relacionado con asuntos de poca importancia; pero la circunstancia de que el Sr. León y Castillo celebrara una conferencia de más de dos horas con el Subsecretario de Gobernación, Sr. Merelles, hizo que los animos, tan impresionables como indiferentes, se aventuraran a comentar a su modo la causa que motivó dicha entrevista.
 Como ésta se ha rodeado de algún misterio, hemos procurado, en lo posible, recabar la noticia, siendo estériles del todo la actividad que hemos desplegado para conseguir nuestro objeto.
 ¡Vaya!

Esto de que un Ministro hable con el Subsecretario, es una novedad que debe alarmar a cualquiera.
 Y pensar que el estimable colega ha desplegado, no ya actividad, sino actividades, para enterarse de una cosa que sucede, por extraordinario, todos los días.
 De un diario reformista:
 «De la cuestión de orden público se ha hablado algo esta tarde, pero de una manera vaga.»
 Si; muy vaga debió de ser, porque nadie se enteró de eso.

Cuenta El Resumen que la tormenta de ayer ha inutilizado algunos postes telegráficos, incommunicando a Madrid con algunas provincias, y añade:
 «Esta circunstancia ha contribuido hoy a que se note más y más la falta absoluta de noticias.»
 Nada; que no puede familiarizarse con la idea de que no suceden cosas graves.

El Diario Español está inconsolable porque no sucede nada, y dice, muy afilado, en su última hora:
 «No hay motivos que registrar.
 Todo el parecer está agitado en la provincia de Valencia y en los demás puntos donde se han iniciado las chispas.
 Tampoco hemos sufrido hoy los rigores de las tormentas.»
 Verdaderamente hay para desesperar a cualquier reformista.
 ¡Ni motivos! ¡Ni tormentas!
 Calle usted; así no se puede vivir.

¡Ilusiones engañosas!
 Dice un colega reformista:
 «Para terminar, hemos de consignar un rumor que a última hora ha cundido en los casi solitarios centros de la política.
 Muchos de los Diputados y Senadores elegidos para formar la junta de la información agrícola, parecen dispuestos a dimitir por consejo de los Ministros de Estado y Hacienda, en vista de resultar en su mayoría los elegidos partidarios de la escuela proteccionista; pero en buena lógica, quienes debieran dimitir son los Sres. Moret y Puigcerver, que son los verdaderamente derrotados.»
 Hay más: es posible que la junta celebre una ó dos sesiones y se disuelva.

Este afán de El Diario Español nos recuerda un artículo que Luis Rivera escribió hace ya muchos años en el periódico Gil Blas.
 Titulábase el artículo: «El club de los bebedores de sangre», y había en él un orador que pedía a voces la cabeza de Castelar, y que al terminar la sesión gritaba: «Ciudadanos, ya que no me deís la cabeza de Castelar, que me den al menos la de Sorni.»
 El Diario Español ha estado, hace muchos meses, pidiendo a los Ministros que dimitan, y no ha conseguido convencer a ninguno; ahora grita: «ya que no dimitan los Ministros, que dimita al menos la junta.»
 Pues bien...
 Tampoco dimitará la junta.

La Fe no puede perdónarnos la broma del cuyo, y sale ayer con la siguiente pata de gallo:
 «Y ya que hemos citado a La Opinión, sepase que este incommensurable periódico, ó papel, se enoja con nosotros por dos cosas:
 Porque le llamamos papelete.
 Y porque dijimos que los progresistas han dado muestras toda la vida de ser romos de inteligencia.
 Y tal Fe, que tal dijiste!
 Nos da una lección de gramática y otra de buena educación.
 «Eas cosas (las dos) llamar a los progresistas romos», escribe muy incommoda LA OPINION, no las dicen más que los niños mal educados.»
 No es cierto que nos hayamos enojado; nosotros nos enojamos muy pocas veces; con La Fe, nunca.

Pero sin enojarnos, sin incomodarnos y sin faltar en lo más mínimo a las prescripciones de la buena crianza, dijimos a La Fe que había empleado impropriadamente un vocablo y que había cometido una descortésia.
 Lo uno era verdad; lo otro también lo era.

Ahora, también sin incomodarnos, le diremos que emplear la palabra incommensurable, como sinónimo de grande, es también una impropiedad.
 Hay cantidades incommensurables que son muy pequeñas.

La Fe prosigue dirigiéndose a nosotros y continúa diciendo niñerías.
 Copia primero estas palabras de LA OPINION:
 «Y entonces los padres que saben cumplir con sus deberes, los dan un azotito y los mandan a la cama.»
 Y dice:
 «¡Los dan! ¡Los dan!
 ¿No sabe LA OPINION que los dan es del género neutro?
 ¡Valganos Dios, y que ignorancia tan gramatical!
 Por lo demás, el chiste de LA OPINION, en fuerza de ser ingeniosísimo, es de lo más progresista que se puede escribir.
 Como que pertenece al género... tonto.»
 Vamos despacio.

El gaxapo Los dan no puede compararse con el cuyo.
 Los dan, puede ser una errata, y lo es efectivamente; nosotros escribimos los dan: el cuyo sí que no puede ser errata.
 Pero lo peor del caso es lo que luego dice La Fe, de que los dan es del género neutro.
 ¡Valgate Dios por género neutro!
 Los dan no es de ningún género, porque en ningún idioma conocido tienen género los verbos.
 Y si lo del género va solamente con la palabra los, la cosa es todavía más grave, porque no es exacto.
 El cambio de los por los no es cuestión de género, sino cuestión de caso...
 Y de ello puede convenirse La Fe, solamente con leer la gramática, que pertenece, para el colega, al género... de primera necesidad.

De El Día:
 «Esta tarde han estado en la Presidencia del Consejo de Ministros, conferenciando con el Sr. Sagasta, los Ministros de Hacienda, de Gobernación y de Marina.
 También han verificado en el Ministerio de Estado, con el Sr. Moret, los Sres. López Puigcerver y Balaguer.
 El General Martínez Campos ha conferenciado esta tarde con el Sr. León y Castillo.
 A los que les haya llamado la atención tantas conferencias, les diremos que no pasa nada, según dicen los amigos del Gobierno.»
 Según dicen los amigos del Gobierno, y los que, aunque no lo sean, están enterados de la verdad, y quieren decirlo.

El Sr. Duque de Vergara celebró ayer tarde una larga conferencia con el señor Sagasta, sobre los trabajos de la información agrícola, que dignamente preside el primero de estos señores.
 Mañana se constituirá la Junta, a las cinco de la tarde, en el Ministerio de Hacienda; proponiéndose los individuos de ella consagrar meditada atención al asunto que se les ha encomendado.
 Parece que la junta de reformas sociales, por el intermedio de los ilustrados miembros que la representan en la junta de información agrícola, redactará un interrogatorio concretamente dirigido a la clase obrera, para que esta clase exponga lo que crea más conveniente.

El niño de la distinguida esposa del Sr. Martos, que anteaer se puso enfermo, estaba ayer, por fortuna, limpio de calentura; y es casi seguro que el señor Martos saldrá hoy para Archacón, acompañado de su apreciable familia.

Ha regresado de su excursión a Salamanca el Director de Beneficencia y Sanidad, Sr. D. Teodoro Baró, habiendo dejado establecido en aquella capital la

Caja de préstamos de la donación de Crespo Rascón, para los labradores y ganaderos pobres.
 El capital asciende a unos dos millones y medio de pesetas y los préstamos se harán al 3 por 100.

El Banco de España tiene que satisfacer al Estado 2.140.000 pesetas que importan las existencias de tabacos que había en los almacenes de Granada y en las administraciones subalternas de aquella provincia.

Ha tomado posesión de la plaza de inspector de Hacienda de Madrid, el Sr. Armengol.

Se ha acordado prorrogar el tratado de 1885 entre Rusia y España, hoy vigente, hasta que se ratifique y ponga en vigor el nuevamente firmado por los señores Moret y Gortschakoff.

El Ministro de Ultramar remitió ayer a informe del Consejo de Estado el expediente relativo a la supresión de los derechos de exportación en las provincias de Cuba y Puerto Rico. El Sr. Balaguer pregunta a dicho cuerpo consultivo si podrá plantear por decreto la reforma.

En breve se reunirá la sección correspondiente de dicho cuerpo; y cuando haya emitido dictamen, que será pronto, el Consejo se reunirá en sesión extraordinaria para manifestar, seguramente, el Sr. Balaguer puede llevar a la Graceta, sin el concurso del poder legislativo, la supresión.

Después recibirá el Consejo algún otro expediente del mismo departamento para introducir economías, que ascenderán a tres millones de pesos.

Está firmado el decreto encargando al Ministro de Marina de la cartera de Guerra, durante la ausencia del general Cossola.

No es exacto que el Sr. Gobernador haya impuesto una multa a la señorita que presidió la becerrada del lunes en la plaza de Toros.

El multado ha sido el presidente de la sociedad que dió la función, por no haber sido todo lo exacto que debiera en las manifestaciones que hizo en el Gobierno civil, y en virtud de las que se autorizó la referida novillada.

El Sr. Gobernador se propone, para evitar tales abusos, no conceder en adelante permisos de este género.

Una noticia de La Correspondencia que recomendamos a El Correo por sus afecciones taurómicas.

«Parece que los reformistas sevillanos proyectan «besequiar al Sr. Romero Robledo, en el próximo otoño, cuando haga su expedición a Antequera, con una cordida de toros donde se lidiarán reses de los ganaderos del partido en Andalucía. Los toreros encarrados de la lidia serán Lagartijo y Guerrita, y se invitará a toda la plana mayor a que concurre a aquella fiesta.»

Ya solo falta que algún reformista sevillano pida, para dar más carácter a la fiesta, que Lagartijo mate con la espada del General López Domínguez.

Contesta ayer El Estándarte al suelto en que hacíamos patente la contradicción en que han incurrido los conservadores, tratándose de las reformas económicas de Cuba, y con mayor ingenio que fortuna, procura limpiar el colega a su partido de toda mancha de inconsecuencia.

Nuestras afirmaciones, a pesar de los deseos del periódico conservador, quedan en pie, y para que la discusión no se extravie las concretamos del modo siguiente:

1.º Los periódicos conservadores manifestaron el mismo día de la lectura de los presupuestos de Ultramar en el Congreso, que la parte económica de las reformas, salvo pequeños detalles, les parecía obra muy feliz y satisfactoria para los intereses ultramarinos.

Esta parte económica es la que desea el Sr. Balaguer traducir en decretos, para mejorar la situación financiera de la gran Antilla.

2.º La única minoría que se opuso a la inmediata discusión de las reformas, y esto cuando el tiempo apremiaba y las vacaciones parlamentarias se echaban encima, fué la conservadora, presentándose la proposición del Sr. Rodríguez Sampedro, en que se pedía al Congreso declarase *no era urgente la discusión de los presupuestos de Cuba*.

3.º El Gobierno tuvo siempre el pensamiento de que dichos presupuestos se discutieran antes de suspenderse las sesiones; pero se vió obligado a cerrar el Parlamento, porque los conservadores, lejos de ayudarle en ese propósito, querían invertir el tiempo en discusiones baldías de carácter político; prueba de ello la pregunta que el General Dabán preparaba el mismo día de la suspensión de las Cortes, además de otras anteriores, como la mal llamada de prerrogativas de las Cámaras.

4.º Si algunos podían estar resentidos de que las citadas reformas no se discutiesen, serían, en último extremo, los Diputados cubanos, y éstos, procediendo patrióticamente, antes de salir para su país, han manifestado, de modo muy público y explícito, que no consideraban al Gobierno responsable del aplazamiento de esa discusión, porque han visto estrecharse sus nobilísimos deseos contra la perturbadora conducta de las minorías conservadoras y reformistas.

Ya ve, pues, nuestro apreciable colega El Estándarte, que si es fácil, como arma de oposición, censurar a un Gobierno por no haber hecho lo que se le ha impedido hacer, y censurarle también cuando se dispone a realizarlo por los únicos medios

de que ya dispone, impulsado a esta determinación por la gravedad de las circunstancias, no es tan fácil el defender esa anómala conducta de la minoría conservadora.

Toda persona imparcial y desapasionada, habrá de convenirse de que el Ministro de Ultramar y el Gobierno todo han procurado ante todo servir a nobles causas patrióticas, a diferencia de lo que han hecho en este asunto los conservadores, los cuales se han dejado arrastrar ciegamente por pequeñas pasiones de partido, lo cual no podrá ocultar la generosa e inteligente defensa de El Estándarte en favor de sus correligionarios.

Tampoco la política retrospectiva es de nuestro gusto, porque no nos parece la más levantada, ni la más patriótica, ni la más fecunda; pero si La Época, que ella nos invita, tuviera gran deseo de que a ese terreno acudiésemos, él la acudiríamos.

Podría el colega conservador seguir desenterrando documentos antiguos, como anteaer lo hizo, no para satisfacer las pasiones revolucionarias, puesto que el colega así lo declara, sino para señalar las contradicciones que tienen en su historia los hombres de nuestro partido, que nosotros, perdonando programas como el de Manzanares, y textos de esa índole, iríamos al partido conservador en busca de textos vivos, de documentos humanos. Y halláramos, tal vez sin gran esfuerzo, personalidades que en él han prestado señaladísimos servicios a la causa de la revolución, sacrificándose hasta el punto de oficiar como Ministros de ella, solo por el placer de conservar pura de toda mancha su consecuencia.

Y si mirásemos por el otro extremo, veríamos a algunos que, desde las montañas del Norte y de los linderos del absolutismo, han venido al campo conservador y al régimen constitucional, buscando una consecuencia que nadie ha podido negarles, aun cuando alguna vez la hayan puesto en duda los maliciosos.

De suerte, que si los primeros fueron solidarios del grito de «¡abajo los consumos!» y del de «¡abajo las quintas!» los segundos lo han sido a su vez de gritos que han costado a la madre patria mucha más sangre que esos, y acaso también mucho más dinero.

Así quedaría la historia de los hombres que militan en el partido conservador como un modelo de consecuencia para los políticos de las generaciones venideras, y nadie podría decir que, por ejemplo, los Sres. Silvela, Elduayen y Pidal, entre otros, habían sido, aquellos revolucionarios entusiastas, éste absolutista convencido.

Pero como—lo repetimos—la política retrospectiva no es de nuestra predilección, nos costaría algún esfuerzo hacerla, sino fuese porque el compañerismo, a que no queremos nunca faltar, nos obligaría a no dejar sin respuesta todo lo que La Época nos dedicase en este sentido.

Es efectivamente cierta la noticia circulada ayer a última hora respecto a haber sido admitida la dimisión del Gobernador civil de Cádiz.

El Gobierno, sin prejuzgar nada con este hecho, está dispuesto a que se abra una información acerca de las denuncias hechas por El Manifesto, periódico de aquella ciudad andaluza.

Sirva esto de elocvente respuesta a los colegas que dudaban de que el Gobierno presenciara con indiferencia los cargos dirigidos a uno de sus funcionarios, a pesar de que no resulten a la hora presentes probados, al menos que nosotros sepamos.

La clausura del teatro de Recoletos no obedece, como lo saben perfectamente hasta los periódicos que de ello quieren sacar partido, violentando las cosas, a ningún móvil, más ó menos directamente relacionado con la política, ni que afecte tampoco a la libertad de la escena.

Está dicho teatro, como todo el mundo sabe, en condiciones de seguridad tan desfavorables, que en un caso de incendio correrían gravísimo peligro, no solo los espectadores, sino los habitantes de las casas contiguas y los edificios mismos.

Basta fijarse en la situación de dicho teatro, para comprender que las fincas a él inmediatas serían indefectiblemente pasto del incendio si éste se iniciase en el teatro, y las autoridades no pueden consentir, aparte de las contingencias naturales en caso de incendio, que los propietarios de las citadas fincas vean constantemente amenazados sus intereses.

Esta es la razón que ha impulsado a la clausura del teatro de Recoletos y no otra ninguna.

Las proclamas revolucionarias recibidas ayer en Madrid, más movieron a risa que a susto, pero de todos modos, la broma nos parece de mal género, y bueno sería que los que imprimen tales tonterías en el extranjero pagasen la cuenta de esa impresión en cualquier juzgado nacional.

También por la noche los novelistas políticos de Madrid se entretuvieron en soltar no sabemos qué fantasías revolucionarias, no extrañándonos esto, porque hubo ciudadano de oposición que tomó por cañonazos los truenos de la tormenta que estalló sobre Madrid en el día de anteaer.

LOCALES

El Contralmirante Sr. Llanos acompañará a S. M. la Reina en su expedición por las provincias del Norte.

En breve saldrá para Cádiz el capitán de fragata, ayudante de S. M., señor

Matta, portador de la bandera bordada por la Reina Regente para el crucero de su nombre y que, accediendo á los deseos expresados por los gaditanos, será expuesta en el pabellón de la marina de guerra en la Exposición de Cádiz.

Con el objeto de que figure en el Museo Naval, se ha interesado del Cónsul de España en Gaeta solicite autorización del Gobierno italiano para sacar una copia exacta del glorioso estandarte que en aquella catedral se conserva, y que fué enviado á D. Juan de Austria por el Pontífice Pío V, en 1571, cuando la batalla de Lepanto.

Dicho estandarte es de damasco azul, con un crucifijo bordado en el centro, á cuyos pies están las armas del Pontífice, las de Rey Católico y las de Venecia, enlazadas con una cadena, símbolo de la Santa Liga, y pendientes de ellas las del mencionado D. Juan de Austria.

Según dice la prensa de Burgos, le ha sido robada en aquella capital al ilustre abogado D. Eduardo Angusto de Besson una cartera de bolsillo que contenía una fuerte cantidad en billetes del Banco.

La familia del Ministro de la Guerra, Sr. Cassela, ha sufrido una sensible desgracia con la pérdida de la señorita doña Angustias Sepúlveda, que ha fallecido en Madrid.

Acompañamos en su profundo dolor á aquella atribulada familia.

El valor de los efectos públicos negociados en la Bolsa de Madrid durante el mes de Junio próximo pasado asciende á 230.367.700 pesetas.

De este total corresponden al 4 por 100 interior 193.790.500 pesetas, 12.301.000 al exterior y 7.250.000 al amortizable.

Los valores autillanos figuran por 16.021.200 pesetas.

Han sido nombrados agentes de cambio y bolsa de Madrid, D. Julio Ramos y D. Bernardo F. Villami; y correos de comercio, D. Fermín García, D. Ricardo Herbas, D. Pablo Supena, D. José Castillo y D. Francisco Molins, respectivamente, de Logroño, Ciudad Real, Huesca, Almería y Barcelona.

En el corriente mes se inaugurará en la Carcel Modelo una Exposición muy curiosa, consistente en todos los objetos construídos por los presos. Ya se está confeccionando el catálogo de la misma.

Por Real orden del Ministerio de la Guerra se ha dispuesto que cuando los individuos licenciados del ejército pierdan sus licencias absolutas y hayan de solicitar certificado de ellas, acudirán primero al Juzgado municipal correspondiente á ofrecer una información testifical en la que hagan constar de una manera clara y evidente la causa del extravío del documento original y la identificación de sus personas.

Con esta información solicitarán, por conducto del Capitán General, el distrito en que residan, la copia de la licencia absoluta, que les será expedida por la oficina correspondiente en el papel de la clase 11.ª, según previene la ley del Timbre de 31 de Diciembre de 1881 y la Real orden de 3 de Abril de 1884, cuyo importe será de cuenta de los interesados, quedando sin curso cuantas solicitudes se presenten sin estas formalidades.

Anuncia un periódico que en el invierno próximo se construirá un edificio capaz para el Congreso y Senado muy cerca del que ahora sirve para el primero de aquellos Cuerpos.

Escriben de Sevilla que han sido admitidos los últimos sacramentos al venerable anciano D. Antonio Merry y Gaité, padre del Sr. Conde de Benomar, actual representante de España en Berlín.

Han salido para Filipinas los siguientes misioneros dominicos: Padres fray Ciriacó Hernández, presidente de la misión; Eugenio Aguirre, vicepresidente, y Francisco Aguirre; los diáconos fray Mariano Rodríguez, Fermín Franco, Santiago García, Nicolás Vicuña, Nicónor Lisundia, Lucio Urroz, Arsenio Gómez, Víctor Herrero y Victoriano Martínez, y los subdiáconos fray Fidel Angulo, Pedro Muñagorri, Ignacio Legarreta y Ramón Aranceta.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de clasificación y catálogo de la Exposición de 1888, dando por aprobado el sistema general de clasificación de productos para dicho certamen.

Ha suspendido sus reuniones el Consejo penitenciario. Deja en proyecto, para ultimarlos en el otoño próximo, un Código de prisiones y un reglamento para la cárcel de Madrid.

LA

OCEANÍA EN MADRID

IV

En la *Guía Oficial* de la Exposición, como en el local destinado á la Exposición misma, aparecen unidas las secciones tercera y cuarta, y unidos aparecen también, en el recuerdo de los que han visitado aquellas instalaciones, los nombres de los Sres. Mesa y Oller, bajo cuya inteligencia y acertadísima dirección, ha estado, como si dijéramos, *pro in diebus*, todo lo concerniente á estas secciones desde que comenzaron los trabajos preliminares.

Los que un día y otro día, antes de inaugurarse oficialmente el certamen, visitaban el local de la Exposición; los que han seguido paso á paso y con interés la marcha de los trabajos preparatorios, no olvidarán nunca la asiduidad, la perseverancia, el cariño casi paternal con el que el coronel de artillería Sr. Mesa y el comandante de Estado Mayor señor Oller han acudido constantemente al recinto destinado para sus secciones, y

han permanecido en él muchas horas cada día, disponiéndolo todo, proveyendo á todo, resolviendo todas las dificultades, pensando en lo grande como en lo pequeño, en los pormenores como en el conjunto.

El resultado ha correspondido, como no podía menos de corresponder, á tan laudables esfuerzos y á trabajos tan continuados. La sala en que se hallan instaladas estas secciones ofrece un golpe de vista de mucho efecto, en que se echa de ver la dirección cuidadosa de quien reúne inteligencia privilegiada y exquisito gusto artístico; de quien posee profundos conocimientos en la materia y sentimiento íntimo de lo bello.

Las secciones tercera y cuarta se hallan, por completo, destinadas á los ramos de Guerra y Marina.

«Ejército é institutos armados auxiliares de la administración», corresponden, según el programa oficial, á la sección tercera.

«Marina de guerra» es el objeto único, según el programa mismo, de la sección cuarta.

En la Memoria complementaria de la tercera sección, han de aparecer incluídas las materias que se indican en el siguiente sumario: «Organización del antiguo ejército; principales modificaciones que haya sufrido; su estado y organización actual; tercios civiles, cuadrilleros y demás institutos armados auxiliares de la administración; sistemas antiguos y modernos de reclutamiento y reemplazo. Noticias estadísticas de sus fuerzas actuales; gastos que causa cada soldado, según el cuerpo á que pertenezca, con expresión de lo que corresponde á su manutención, uniforme y armamento; gastos imputables á los cabos, sargentos, oficiales, jefes y oficiales generales, como asimismo los causados por una compañía, un batallón, un regimiento y el completo del ejército. Fortificaciones existentes; medios de combate y de defensa; parques, cuarteles, hospitales, escuelas, academias ó institutos donde se recibe la enseñanza para las carreras militares y se paguen con cargo á los presupuestos de Filipinas.»

En lo relativo á la sección cuarta, la Memoria complementaria debe contener: «Antigua organización de la Armada en Filipinas, principales modificaciones que haya sufrido, su estado y organización actual, marina sutil, sistema de reclutamiento y enganches, idea de lo que fueron las matriculas de mar. Noticias estadísticas de las fuerzas navales existentes en la actualidad; de los gastos que causa un individuo de cada una de las clases que compongan el contingente ó dotación de cada barco, desde marinero á comandante; coste de cada embarcación; total coste de la escuadra. Datos semejantes, igualmente detallados, acerca de la infantería de marina; cuerpo administrativo de la Armada y otros especiales. Arsenales, puertos militares, estaciones navales, Capitanías de puerto, cuarteles, hospitales y academias ó escuelas donde se recibe la enseñanza para las carreras navales y se pagan con cargo á los presupuestos de Filipinas.»

Las secciones tercera y cuarta, de cuya importancia puede formarse idea solo con leer los sumarios precedentes, ocupan el salón y gabinete contiguos que se hallan en el ángulo P del Pabellón central; es decir, la tercera sala lateral de la derecha.

Hállase decorado con elegante severidad y sobriedad de buen gusto, en forma de tienda de campaña, con atributos y trofeos militares unos, náuticos otros.

En la sala se hallan artísticamente colocados los objetos remitidos por los Museos de Marina, Artillería, Ingenieros y Administración militar. Objetos que pueden y deben figurar en exposiciones de esta índole, pero alguno de los cuales no han sido remitidos desde el Archipiélago ex-profeso para este certamen, como lo han sido los objetos contenidos en el gabinete, que son, entre otros: una excelente colección de maniquíes, que representan los diferentes tipos de aquel ejército, bastante bien modelados y vestidos con gran propiedad. Hay entre esos maniquíes ejemplares de todos los cuerpos: Guardia civil, Guardia veterana, Carabineros, Infantería, Caballería y Cuadrilleros (especie de guardia municipal); es de advertir que las fisonomías de esos maniquíes son, en su mayor parte, retratos de perfecto parecido, según aseguran y certifican los que conocen á los originales.

Hay entre estos maniquíes, el de un guardia civil, indígena, cuyo pecho adorna la cruz laureada de San Fernando. Este bizarro soldado de aquel ejército, luchó solo contra una partida de catorce malhechores, dejó á once fuera de combate, é hizo huir á los tres restantes, después de lo cual, mal herido, desangrándose casi y sin fuerzas apenas para sostenerse, llevó hasta el poblado más próximo á su compañero, que había caído gravemente herido al comienzo de aquel desigual combate. No recuerdo ahora el nombre de aquel valeroso hijo del Archipiélago; pero prometió decirlo en una de mis futuras cartas; hoy me limito á decirte que la cruz de San Fernando le fué impuesta al frente del ejército por el Capitán General, y que la escena fué verdaderamente conmovedora y produjo impresión hondísima y grata en aquellos naturales que prepararon á su paisano espontáneo y ruidoso triunfo después de la ceremonia oficial.

Hay también en esta sección un maniquí en forma de caballo, que lleva todo el atalaje necesario para conducir una carga de municiones y otros efectos. En las paredes, y dispuesto con exquisito gusto y con gran acierto para el efecto estético, hay en muchas panoplias excelente colección de armas de particulares: el actual Ministro de Marina, el General Primo de Rivera y los Sres. Saavedra Balmori y Conde de Arcovalán han remitido, para esta colección, bellísimos y curiosos ejemplares de armas, que llaman la atención de cuantos inteligentes visitan la sala.

«Hay también, dice la *Guía*, planos de una gran parte de la cuenca del Río grande de Mindanao, donde se ha verificado recientemente la campaña contra el dato Uto, remitidos por el cuerpo de Ingenieros, con varios modelos de cuarteles y hospitales de la Administración militar, así como de buques procedentes del arsenal de Cavite.»

Allí está también el retrato del Sultán de Iligan, muerto en el año 1837 por tropas españolas: al pie del retrato se hallan las armas que usó en vida el Sultán difunto.

En esta misma sección figura, como objeto expuesto, una Memoria sobre la Marina en Filipinas: está escrita y además

impresa en Manila. No la he leído, dudo mucho que aun habiéndola leído, pudiese yo juzgar de su mérito; porque soy, de todo en todo, profano en la materia; pero me han dicho personas competentes que es un trabajo muy estimable por todos conceptos, como obra técnica y como labor tipográfica.

El depósito de la Guerra presenta los itinerarios de la isla de Luzón y buenos modelos de las fortificaciones construídas ó proyectadas en el Archipiélago. Y el laborioso y entendido naturalista y catetrista D. Manuel María José de Galdó ha enviado, en nombre de las escuelas Aguirre, una colección especial de armas y otros objetos curiosos de Filipinas.

«Hay también, dice la *Guía Oficial*, muchos objetos procedentes de los Museos de Artillería Naval, de Ingenieros y de Administración militar, que son armas en su mayor parte tomadas á los enemigos, como banderas, lantacas, ó cañones de mano y otros.

Entre ellos se hace notar un precioso cañón con el nombre de D. Sebastián Hurtado de Corcuera, y la fecha de 1643, último año del Gobierno de aquel General ilustre, lo que prueba que no fué él quien lo perdió en Mindanao.»

Lo que la *Guía Oficial* no dice, porque el mérito verdadero fué y será siempre compañero inseparable de la verdadera modestia, es que la *Carta de Luzón*, que figura en una de las paredes del gabinete y que es la primera publicada en España, es un admirable trabajo geodésico del brillante jefe de Estado Mayor señor Oller; trabajo que ha merecido los elogios de todas las personas inteligentes y concededores de aquellas regiones, que lo han estudiado.

Y lo que tampoco dice la *Guía Oficial*, porque acaso no habría estado bien que la *Guía* lo dijera, es que el distinguido oficial de ingenieros Sr. Bringas y el ilustrado oficial de infantería Sr. Erasun, han sido los que, bajo la acertada dirección de los ya mencionados Sres. Mesa y Oller, han llevado á cabo los trabajos de instalación y arreglo de las secciones tercera y cuarta.

Pero para subsanar estas omisiones, casi impuestas por la condición de la *Guía*, estamos aquí los que sin carácter oficial alguno, como simples curiosos y como aficionados imparciales, visitamos la Exposición y podemos permitirnos el lujo de dar un chasco á la modestia excesiva de esos beneméritos y estudiosos jefes y oficiales, que si en tristes y luctuosas épocas de guerra honran al ejército español con su arrojo y su valentía, lo ilustran asimismo en los tranquilos combates de la paz con su aplicación y con su ciencia.

A. Sánchez Pérez

CONVERSION

DE LA

DEUDA DE CUBA

La conversión de las deudas del Tesoro de Cuba, base principal de las reformas y economías de los presupuestos de aquella importante Antilla, está mereciendo los más entusiastas y justos elogios, á manera que se estudian sus excelentes resultados.

Un periódico que no es político, sino puramente de intereses económicos, *El Consultor Financiero*, de Barcelona, consagra á este particular atinadas reflexiones, que conviene reproducir.

«Estamos en España tan acostumbrados —dice dicho colega— á que los poderes públicos desconozcan los derechos de sus acreedores, como razones económicas ó de índole política aconsejan introducir economías ó dar un corte de cuentas, que al ver un acto en que respaldase la justicia, se consideran los derechos y se aquilata el crédito público, conciliándolo con las conveniencias del Estado, casi nos sorprende y apenas si lo creemos, efecto de esa costumbre de salvar todas las dificultades financieras á costa y costas de los infelices rentistas, que de buena fe dieron sus capitales al Gobierno.

Y como el Ministerio de Ultramar acaba de realizar un hecho sin ejemplo en la historia financiera española, no queremos perder la ocasión de ensalzarlo, cual se merece, haciendo notar de paso su trascendencia y el deseo de que sirva de norma de conducta en ocasiones análogas, que el crédito se afianza y ensancha cuando el deudor cumple sus compromisos con religiosa escrupulosidad.

Hicimos notar hace algunos meses la extraordinaria importancia que revestía la unificación de las Deudas del Tesoro de la isla de Cuba, valientemente abordada por el Real decreto de 10 de Mayo de 1886 y realizada por el de 19 de Noviembre de 1886; dijimos entonces que el presupuesto de Cuba necesitaba un arreglo radical y profundo, que pusiera en relación sus compromisos con las fuerzas contributivas de la isla; expresamos que merced á la conversión de las Deudas antiguas en el nuevo signo de los billetes hipotecarios de 1886 se lograba que Cuba soportara, si no con desahogo, al menos en la medida de lo posible, las atenciones de su deuda, y con este motivo ensalzamos la iniciativa y la inteligencia con que los Sres. Gamazo, al dictar el decreto fundamental de esta grandiosa operación, y Balaguer al llevarla á cumplida ejecución, con acierto y gran conocimiento del asunto, habían logrado salvar en cuanto era dable la crítica y casi desesperada situación del Tesoro de Cuba.

Empero, la obra no quedó terminada, porque si la conversión se efectuó por la inmensa mayoría de los valores llamados á la operación, aún restaban muchos que, por ignorancia, por el apego á títulos cuyos rendimientos cobraban con rigurosa puntualidad ó por otras causas, no se presentaron, quedando así sin realizar la unificación definitiva y sin completarse el fecundo pensamiento del Gobierno.

Verdad que las antiguas deudas en circulación no importan sumas de gran trascendencia para el desfalco del presupuesto por razón de sus intereses, sobre el que habría de pagarse si se hubieran convertido; pero envuelven el desconcierto, la complicación en la contabilidad, y, en el último extremo, un déficit mayor ó menor, que habría de cubrirse con recursos extraordinarios ó apelando á la deuda flotante, medio que es siempre el principio de las más graves complicaciones económicas.

Era, pues, indispensable buscar la manera de evitar esa diversidad de signos fiduciarios y de llevar al presupuesto de Cuba la normalidad que tanto y tanto requiere. ¿Cómo realizar esta idea, que si en apariencia es sencilla, en la práctica ofrece gravísimas dificultades y obstáculos? Prolongar indefinidamente la ley de conversión era exponerse á no llegar al fin quizás en años; convertirlos forzadamente, si bien tenía precedentes, conculcaba derechos respetables y sagrados; dar á esas deudas compensaciones especiales, sobre no ser justo, era gravar el presupuesto de Cuba por un lado, mientras por otro se pretendía beneficiarlo, la solución se presentaba oscura y complicada de no apelar á un sistema desconocido en España; mas cuando se estudian los negocios con elevación de miras y se quiere resolverlos con la mayor equidad, siempre se encuentra la fórmula que responde á la altura del pensamiento.

El Sr. Balaguer, digámoslo en su elogio, ha demostrado en este asunto que ha penetrado perfectamente las dificultades económicas de la isla de Cuba y que sabe acometer con decisión y valentía su remedio dándolas satisfactoria resolución.

Conceder de las necesidades de Cuba; convencido de que su remedio, si debe ser eficaz, ha de buscarse en la solidez del crédito público, no ha vacilado en adoptar el camino más recto y más honrado de aliviar el Tesoro, dejando asalto é íntegro todos los derechos de los tenedores de las deudas de Cuba.

Por Reales decretos de 10 de Mayo y de 30 de Junio de este año, ha logrado que la unificación de las deudas sea un hecho: dispuso el primero se amorticen en 1.º de Julio las obligaciones de C. Aduanas de 1878 en circulación, y por el otro se adopta igual medida con los billetes hipotecarios de 1.º de Mayo de la isla de Cuba, emisión de 1880, que se pagarán á la par en 1.º de Octubre próximo.

Las consecuencias naturales de estas dos disposiciones serán fecundas por los beneficios para Cuba: se obtiene la deseada unidad, alcanzándose una economía anual de cerca de cinco millones de pesos en el presupuesto de Cuba; se eleva el crédito nacional desde el momento en que á los acreedores no solo se les paga íntegramente sus créditos, sino que se les anticipa trece años de pago, y, por último, se da un notable ejemplo, que deseamos se siga por cuantos deban intervenir en el arreglo de deudas y de combinaciones económicas del Estado.

Y no se crea que por decir que no es de gran trascendencia la diferencia entre la consignación que el presupuesto debe satisfacer y lo que vendría obligado á pagar de no llegarse á la unificación, después de los resultados de la conversión, se afecta en lo más mínimo á la importancia de la medida, no que, según cálculos prudentes, no bajará de cien millones de pesetas lo que en efectivo se satisfará á virtud de los decretos que nos ocupan, y esta cifra, con relación á la cantidad del presupuesto de Cuba, es demasiado elocuente para que nos detengamos á hacer deducciones.

No hemos de ocultar que los excelentes propósitos del Sr. Balaguer, su espíritu de justicia y su aspiración de nivelar y armonizar el presupuesto de Cuba, habrían tropezado con gravísimos obstáculos sin la cooperación eficaz y decidida del Banco Hispano-Colonial, que, penetrado de la conveniencia de la operación, é inspirándose en el bien de los tenedores de las deudas de Cuba, ha ofrecido su leal concurso para arribar á tan lisonjero resultado: es muy posible que sin la decisión del Colonial á secundar los levantados propósitos del Sr. Balaguer, la operación quedara en proyecto, porque ninguna otra entidad habría comprendido su alcance ni medido los grandes resultados que al Tesoro de Cuba dará esta resolución.

Por nuestros plácemes alcanzan por igual al Ministro que ha sabido inspirar, precluyendo de añejas prácticas, en el común y recíproco beneficio del Tesoro y de sus acreedores, y al Banco Hispano-Colonial, que con noble arrojo no ha vacilado en corresponder á las levantadas aspiraciones del Ministro.

Asombra verdaderamente que en el corto plazo de un año, dos Ministros de Ultramar hayan dado solución conveniente, patética y satisfactoria, con el concurso del Colonial, ese poderoso establecimiento que parece creado para abordar y resolver favorablemente los más graves y trascendentes problemas económicos de Ultramar, á una cuestión que se presentaba tan pavorosa y complicada, arreglando el presupuesto de Cuba, matando su exorbitante deuda flotante, unificando tantos y tan variados signos fiduciarios, y que lo hayan realizado en medio de circunstancias contrarias, salvando dificultades que parecían insuperables, contra la opinión de influyentes bolistas y cuando hasta los mercados parecían predispuestos en su contra. No cabe dudar de que en Hacienda, como en todo, la entereza y la constancia son los mejores elementos de que puede disponerse, cuando se camina guiado por la justicia y la rectitud de intenciones.

Para nosotros es indudable que la amortización de las obligaciones de Aduanas del 78 y de los billetes hipotecarios de 1880, realizada antes, mucho antes del plazo marcado en las leyes de su creación, no solo constituye un título de gloria para el Ministro que la ha decidido, sino que es un gran ejemplo, un precedente, que, realizando el crédito nacional á la altura que corresponde, ha de servir de norma de conducta para operaciones análogas.

No puede negarse que siendo, como es, la vez primera en que España liquida una deuda, pagando su valor nominal, sin restricciones ni descuentos, ha de causar, la medida que nos ocupa, un efecto extraordinario en el extranjero y aun dentro de la nación, el ver que así se respetan derechos legítimamente adquiridos por una ley y que los tenedores de esas deudas, lejos de ser perjudicados por el arreglo, salen beneficiados en alto grado.

El *Consultor Financiero* concluye sus reflexiones diciendo que sirva de ejemplo y no olviden nuestros Gobiernos que con buena voluntad y decidido espíritu de proceder con rectitud y nobleza se zanján y arreglan las cuestiones más difíciles, logrando dejar á todos satisfechos.

Siga el Sr. Balaguer esa conducta, inspire todos sus actos en igual sentimiento y no le quepa duda de que, si su predecesor el Sr. Gamazo supiera conquistar su justo renombre al iniciar la unificación de las deudas de Cuba, él dejará gráficamente recuerdo por haber conseguido

realizarlo con tanto acierto como justicia, dejando en el elevado lugar que procede el crédito del Tesoro de Cuba.

CARTA DE PARÍS

(SERVICIO PARTICULAR)

10 de Julio 87.

Hay momentos en que es difícil el orientarse en medio del movimiento político que nos rodea, y todos los conocimientos geográficos no bastarían para saber á dónde vamos, y qué va á ser del Gobierno después de los ataques encarnizados que le prodigan sus irreconciliables enemigos. Digamos, sin embargo, de paso, que éstos se hallan divididos y sosteniendo entre ellos un pugilato en extremo interesante; los unos, representados por *Le Radical* y *Le Rappel*, siguen las inspiraciones de Henry Marek, mientras que los demás tienen por órganos á *la Justice* y á *L'intransigeant*; son partidarios fanáticos del General Boulanger, á quien el Gobierno confió el mando del 13.º cuerpo de ejército, cuyo centro es Clermont-Ferrand, cosa que, según parece, no ha sido muy del gusto, ni mucho menos, de aquellos que le están haciendo una popularidad inmerecida, que le están quemando incienso noche y día y que quisieran hacer de su nombre *le mot d'ordre* de la revancha, de la discordia, y tal vez hasta un dictador, un César, un Napoleón, aunque aquellos genios extraordinarios, antes de aspirar á la tiranía, habían cautivado la admiración después de haber cautivado la victoria; aquí no se nota nada de eso: se eleva á un hombre á una altura desconocida, sin saber por qué ni por qué no; el pueblo corre tras de su carro como si volviera vencedor de Italia y de Egipto; se marchó el viernes por la noche, y desde su salida del hotel del Louvre siguen los vivos sin fin y un entusiasmo delirante; la multitud, insuficientemente contenida por la policía, atropelló todo para saludarlo, ensalzarlo y vitorearlo, y esto llegó á tal extremo, que se interrumpieron las comunicaciones sobre la línea de Lyon durante las tres ó cuatro horas que, después de haber roto las puertas, estuvo casi dueña de la estación, comprometiendo gravemente la seguridad de la explotación sin atender á nada y á nadie.

¡Qué triste espectáculo nos está dando el pueblo soberano, y peor todavía el que nos reserva el 14 de Julio, porque los ánimos están tan sobrealzados por la prensa radical, que sin duda manifestarán altamente su sentimiento contra el Gobierno y su política en la revista militar que, como todos los años, se efectuará en el hipódromo de Longchamps, y á la que asistirá el Presidente de la República, más que nunca el blanco de ataques apasionadísimo; pero al que el país deberá mucho por haberle evitado uno de esos peligros de que no se ha hablado demasiado, pero que ha existido, en realidad, y es que la presencia del General Boulanger en el Gabinete hubiera ocasionado probablemente la guerra, poco más ó menos, dentro de unos dos meses. Y saben positivamente que ante esta perspectiva, y teniendo muy en cuenta la responsabilidad que alcanzaba al Presidente, éste tuvo que privarse de sus servicios que, por lo demás, si eran necesarios, tampoco eran indispensables.

Así van las cosas en este París; pero esta división de que hablamos al principio nótese menos en la Cámara, donde si la oposición radical ha abandonado sus proyectos de interpelación, ya sobre la visita del Nuncio de su Santidad alseñor Mackau, Diputado de la derecha; ya sobre la presencia del Cónsul Feret entre los curiosos atraídos á Jersey por el Conde de París, es porque los radicales han jurado que serían simplemente derrotados, y como la *Prudence est mère de la Sureté* tocaron retirada antes de haber dado la señal del combate, que es lo mejor que podían hacer, aunque es de temer que, en vista de sus frustradas esperanzas y de sus esfuerzos inútiles, muchos se lancen á la desesperación y mueran en la impenitencia final, tanto más que, por colmo de desdichas, la ley militar que se está discutiendo en la Cámara, y en la que los radicales veían un arma de combate contra el clero y las clases afortunadas, ha fracasado por completo; el art. 49 no pasará el recinto de la Cámara y el Senado no tendrá que rechazarlo; el patriotismo abrió, en fin, los ojos de los Diputados ilusos, que insistentemente sacrificaban los sagrados intereses del país á una popularidad más falsa que sus mismas ideas; de suerte que los verdaderos patriotas pueden felicitarse entrañablemente de que Francia cuente aun con un ejército que inspire á los enemigos del interior y del exterior el respeto que merecen sus tradiciones, sus libertades y el puesto que ocupa en Europa.

La política exterior no deja de presentar también interés; por una parte, Alemania, obedeciendo seguramente al deseo de disculparse de su conducta en Pagny, con el comisario francés Schenobele, nos está dando la segunda edición en la condenación de Leipzig en las personas de Klein, Grebert y Erhart—nada del fabricante de pianos—con el fin de hacer responsable de sus actos al mismo Gobierno francés; por otra, Austria está siguiendo con mucho cuidado el cambio político que se operó en Servia, por la influencia que podrá tener respecto á los intereses que se desprenden de su posición en la Península balcánica, donde se necesita mucho tiento para no dar con esos escotos que suele ofrecer la eterna cuestión de Oriente, razón por la cual Rusia continúa mostrándose tan indiferente, en apariencia, en lo que toca á Bulgaria, cuyos pueblos, dirigidos por un puñado de ambiciosos, se aniquilan en la más completa anarquía.

Ahora salimos con que la Sobranje nombró Príncipe de Bulgaria al Príncipe de Saxa Cobourg Gotha, alférez en el ejército austriaco; pero es de dudar que esta designación cuente con el apoyo del Czar, porque, según las noticias de la *Agence Havas*, esa elección tuvo algo de comedia, que bien pudiera terminarse de diferente modo, según las expresiones del *Nuevo Tiempo*, de San Petersburgo: *A bon entendeur, salut*.

La resolución del Sultán respecto al famoso convenio propuesto por Inglaterra, y cuyo plazo espiró hace días, está

esperándose con inquietud. Las potencias han extremado su influencia á cual más, cada una, considerando sus intereses y sus alianzas; por una parte, Inglaterra, Alemania, Austria é Italia; por otra Francia y Rusia, y, en fin, Turquía, no sabiendo qué hacer, qué partido tomar, ni á qué santo encomendarse, pero, según lo que se ve hasta ahora, en sus vacilaciones, no muy dispuesta á sacrificar el patrimonio del Profeta, que poco á poco las potencias se van disputando, como si estuviese escrito—según dicen en su lenguaje—que tarde ó temprano la fuerza de las cosas han de hacer desaparecer del suelo de Europa ese estandarte que hizo temblar la cristiandad; que los turcos, degenerados después de lucha memorable, han de retirarse á Asia, y que la bandera de Cristo ha de reaparecer de nuevo sobre las torres de Santa Sofía.

Afortunadamente, no es de eso de lo que se trata, pues todo se hace en previsión de que Rusia y Austria se encaminen hacia Constantinopla; que Inglaterra trate de establecerse en Egipto, después de haberse apoderado de Chipre y de querer hacer lo mismo con Creta; claro está que su aliada Italia, en su sed de conquistas, quisiera también reservarse algo, llegado el caso, Tripoli, por ejemplo, de manera que, en resumidas cuentas, el equilibrio europeo—ya tan desequilibrado—no se sabe en qué vendrá á parar; sin embargo, hablando con imparcialidad, el interés de Turquía, el de la paz, es de adherirse mientras tanto á la política de Francia y de Rusia, que representa, hoy por hoy, el respeto de ese equilibrio y la integridad del Imperio otomano, de cuya alineación no debe decidirse sino la fuerza de las armas, á menos que el Sultán quiera exponerse á la cólera de los creyentes musulmanes ó á uno de esos golpes terribles tan comunes en Oriente; pero su indecisión demuestra que su interés no es dominar el Egipto, sino de afianzar su posición y poner coto á las ambiciones de las demás potencias. Inglaterra, en fin, se consolará fácilmente de su descalabro diplomático; Francia y Rusia, por el contrario, celebrarán su triunfo pacífico que, será, ante todo, el triunfo de la justicia y del derecho.

A. Buitrago.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LOS DEBATES MILITARES DE LA CÁMARA FRANCESA

Cámara de los Diputados. Se lee el dictamen de la comisión sobre los proyectos del Ministro de la Guerra, relativos á la creación de nuevos regimientos de caballería y á la reorganización de la infantería.

El dictamen es en todo favorable á los proyectos del Gobierno.

La Cámara declara urgente dicho asunto.

A petición del Ministro de la Guerra se fija el debate para el lunes próximo.

LA DIMISIÓN DEL SR. FLOQUET

Al abrirse anteayer la sesión de la Cámara de los Diputados se leyó una carta del Presidente de la misma, Sr. Floquet, anunciando la dimisión de su cargo á consecuencia del incidente ocurrido el lunes.

El Sr. Ricard presentó una proposición pidiendo á la Cámara que no admitiera la dimisión de su Presidente y rogando á éste que continuase en el desempeño de tan alto cargo.

Puesta á votación fué aprobada por unanimidad.

NOTICIA TRISTE

Anteayer estaba agonizando en París el célebre académico francés Sr. Caro.

VOLADURA DE UN POLVORÍN

El General Saletta, Gobernador de Massana, telegrafa anteayer mañana á Roma que no sabe aún si la voladura del polvorín de aquella ciudad, fué casual ó intencionada.

Añade que el número de los soldados muertos á causa del siniestro es de siete y de 15 el de los heridos graves.

Hay además bastantes contusos.

LA CAUSA PRANZINI

Continúa en París la vista de la causa contra Pranzini.

Las declaraciones de los testigos resultan contra el acusado, que persevera en su sistema de oponer una negación á todos los cargos.

EXPOSICIONES AL GOBIERNO FRANCÉS

Algunos Ayuntamientos de provincias dirigen exposiciones al Gobierno francés, pidiendo la supresión de los derechos de consumos.

LOS VIÑEDOS EN FRANCIA

Las noticias que se reciben sobre el estado de los viñedos en Francia, son generalmente satisfactorias, esperando que la vendimia de este año será muy buena, tanto por la calidad como por la cantidad, particularmente en la Gironda.

LA ENFERMEDAD DE KACKOFF

El célebre escritor panславista y director de La Gaceta de Moscú, Kackoff, sigue enfermo, pero está fuera de peligro.

MOVIMIENTO EN AUSTRIA CONTRA LA INFLUENCIA GERMÁNICA

Dicen de París que en Austria se observa un gran movimiento de concentración entre los pueblos de origen slavo que pueblan aquella monarquía, para contrarrestar la influencia germánica.

ADHESIONES EN ITALIA Á LA EXPOSICIÓN DE PARÍS

Aumentan las adhesiones en Italia en favor de la participación de los industriales y agricultores de aquella península á la Exposición de París de 1889.

Este movimiento se debe única y exclusivamente a la iniciativa individual y de las corporaciones populares.

PROPÓSITOS DE PERTURBAR LA REVISTA MILITAR EN PARÍS

Con motivo de la gran revista militar que presenciaremos hoy el Presidente de la República francesa en el Hipódromo de Longchamps, los radicales e intransigentes se proponen hacer una demostración monstruosa en favor de Boulanger y en contra de la situación.

El Gobierno tiene noticias de lo que intentan los perturbadores del orden público y está tomando medidas al efecto.

Se sabe que se están construyendo muchos millares de silbatos para venderlos a cinco céntimos en el mismo campo de maniobras, y que el punto de cita de los alzados es en las inmediaciones de la Cascada.

Para dispersar en caso necesario los grupos, estarán preparados algunos regimientos de caballería, que no tomarán parte en la revista.

NOTICIAS DE LA CUESTIÓN DE BULGARIA

Según noticias de Bulgaria recibidas en Viena, una fracción del partido antiruso está dispuesta a pedir la proclamación de la república si fracasa la candidatura del Príncipe Fernando de Coburgo.

El Gobierno ruso, firmemente resuelto a no reconocer ningún acto de la Regencia ni de la Soberanía de Bulgaria, que considere ilegítima, insistirá estricto cumplimiento del tratado de Berlín, si el Príncipe Fernando de Coburgo acepta la corona, y en el caso de que sus reclamaciones fuesen desatendidas, entonces recobraría su completa libertad, de acción.

El resultado sería una demostración naval rusa delante de Varna y la concentración de un cuerpo de ejército sobre el Danubio.

En vista de esto, es general la creencia de que el Príncipe de Bismarck, deseara de evitar complicaciones, ejerza su influencia a fin de que el Príncipe de Coburgo no vaya a Sofía.

Así se explica que el padre de dicho Príncipe no esté dispuesto a autorizar a éste a que acepte el trono.

VAPOR CORREO

Ayer llegó a Puerto-Rico, procedente de la Península, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Ciudad Condal.

Hoy continuará su viaje con rumbo a la Habana.

MAS SOBRE LA CAUSA DE PRANZINI

Pranzini continúa negando su participación en el triple asesinato de la calle de Montaigne.

Insiste en que pasó la noche del crimen en casa de su querida Sabatier, pero la declaración de esta demuestra lo contrario.

Todas las pruebas se acumulan contra él, comenzando a generalizarse la creencia de que el jurado le condenará a muerte. No es probable que se conozca el veredicto del jurado antes del sábado.

UNA DEMOSTRACIÓN HOSTIL AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA

Nada menos que 10.000 silbatos ha construido solo un industrial de París para venderlos a la gente que se propone concurrir a la revista de mañana, para hacer una demostración hostil al Presidente de la República.

El prefecto del Sena ha tomado grandes precauciones, creyéndose que no permitirá la venta de silbatos en el campo de las maniobras.

ACUERDO TOMADO POR LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS DE PARÍS

En vista del acuerdo tomado por la Cámara de los Diputados, el Sr. Floquet seguirá desempeñando el cargo de Presidente de la misma.

BAÑOS Y VERANEO

El Sr. Marqués de Santa Marta posee uno de los establecimientos balnearios de más importancia y la espléndida propiedad del propietario se manifiesta bien a las claras en la instalación completísima del establecimiento.

Las aguas de Ledesma, que es el balneario a que aludimos, son de antiguo conocidas y celebradas, y hasta enumerar la afluencia de bañistas en los cuatro últimos años, cuyo número ascendió en total a 12.228.

Los baños se hallan situados a la margen izquierda del Tormes, gozando una deliciosa situación topográfica.

El viaje se hace por ferrocarril hasta Salamanca, en donde hay buen servicio de carruajes, combinado con los trenes, que recorren el trayecto en tres horas. Tiene dos manantiales explotados, el de Baños y la Fuente del Médico, y otros varios sin explotar. Las aguas de estos manantiales son sulfúreas sódicas y están indicadas para los reumatismos, escurfulismo, herpetismo, sifilis, traumatismos, neuritis, neuralgias y estados catarrales. Su especialidad son los reumatismos, las parálisis y neuralgias.

Ya empiezan a llegar largas listas de las personas notables que pueblan las estaciones veraniegas, y con ellas anuncios de fiestas y diversiones.

Es cuanto faltaba para decidir a los reacios, ó para atraer a los indecisos, que, ya convencidos de que el calor en Madrid es insostenible, y sin ninguna diversión que ofrezca atractivo, no vacilarán un momento en dejar la corte para buscar lo que en ella nos falta en esta época del año: aire respirable y un sitio donde escapar el ánimo.

Barrios sigue siendo uno de los puntos de mayor atracción y en él se encuentran ya instalados los Sres. Marqués de Torneros y familia, Marquesa del Villar, Marqués de Povar, Duque de Arjón, Condes de Casa Valencia, Casa Sedano, Vizconde de Sancho del Castillo, señores de Candelas, Duquesa de la Torre, señora de Bayo, señores de Morales, Marqueses de Casa Montalvo, Condesa de los Arcos, señores de Santos Suárez, Duques de Plasencia, Condesa de Amarante, Duques de Tamames, Duques de Osuna, señores de Ruiz, señores y señoras de Sholtz Argaiz y otros muchos.

Allí se preparan grandes fiestas, entre otras, un gran baile de los Marqueses de Casa Montalvo y otro suntuoso sarao, que tendrán, en su residencia de Príncipe, Mr. y Mrs. Mellor.

La Duquesa de la Torre recibirá también, y pronto el magnífico Casino abrirá sus puertas con estrépito.

Respecto del viaje de S. M. la Reina, se dice que no emprenderá probablemente su excursión a las Provincias Vascongadas hasta el 10 de Agosto; que en San Sebastián permanecerá un mes y para primeros de Setiembre irá a Bilbao e inaugurará el ferrocarril de Durango a Elbar y Elgoibar.

Y se añade que desde Bilbao regresará a La Granja, donde permanecerá mientras lo consienta la temperatura.

Todo esto es posible; pero, según nuestros informes, nada hay acordado definitivamente respecto de fechas.

Durante la estancia de S. M. en las Provincias Vascongadas, permanecerán en aquellas aguas la Numancia, la Navarra y el Castilla. El viaje a Bilbao lo hará probablemente la Reina en el Ferrolano.

La visita al Destructor se verificará quizá en San Sebastián, para donde saldrá dicho barco en los primeros días de Agosto.

Los baños de Alemania, cuyas aguas irá a tomar S. M. la Reina doña Isabel, son los de Wiesbaden.

Los Infantes D.^a Eulalia y D. Antonio continúan todavía en Brighton; pero no tardarán en emprender su viaje al Centro y Norte de Europa.

El Presidente del Congreso, Sr. Martos, y su familia, residirán una temporada en el chalet que en Arcachón posee el Sr. Marqués de Campo.

Han salido para Samá (Galicia) el exdiputado D. Casiano Pérez Batallón; para la provincia de Toledo los Sres. de Fernández Villarrubia; para Rivatjeada el Conde de Salient; para Valle Mena el Sr. Ruiz de Velasco; y para San Sebastián el Sr. Castelar.

Del 15 al 20 del actual saldrá para Galicia el Sr. Salmerón.

LOS NUEVOS GENERALES

La Gaceta publicó ayer los decretos ascendiendo a Teniente general a D. Sabas Marín y González; a Mariscal de campo a D. José Olivares y Ortega, y a Brigadier, nombrándole Gobernador militar de la plaza de Jaca, a D. Misael González de la Rosa.

D. Sabas Marín y González

El nuevo Teniente general D. Sabas Marín procede del cuerpo de Artillería, en cuya Academia ingresó el año 1844, siendo promovido a teniente en 1848. Algunos años después pasó al ejército de la isla de Cuba, regresando a la Península el año 59 para tomar parte en los principales hechos de armas de la guerra de África, obteniendo por tales motivos la cruz de San Fernando de primera clase. Contribuyó a sofocar la insurrección de 22 de Junio de 1866 en Madrid, hallándose en la batalla de Alcolea el 68 y marchando poco después a la isla de Cuba a operaciones de campaña.

Herido gravemente en aquella Antilla a la cabeza de la fuerza que mandaba en la toma de la trinchera de Juan Rodríguez, matándole además el enemigo el caballo que montaba, mereció ser citado en el parte del General, jefe de la columna, y recompensado con el empleo de coronel de ejército.

Restablecido de su herida, continuó en operaciones alcanzando en ellas el empleo de brigadier y la gran cruz del Mérito Militar designada para premiar servicios de guerra.

Mandó personalmente la acción de 20 de Julio de 1876, en la que sufrieron numerosas bajas las fuerzas de los filibusteros, saliendo de esta campaña con el empleo de Mariscal de campo.

Ha sido ayudante de campo de D. Alfonso XII, Gobernador militar de Cádiz, Comandante general de las Villas (Cuba), Comandante civil de la provincia de Santa Clara y Gobernador militar de la provincia de Murcia y plaza de Cartagena.

Actualmente es Segundo Cabo de la Capitanía General de Cuba, cargo que desempeña desde Junio de 1885.

Cuenta cuarenta y dos años y nueve meses de efectivos servicios; diez años y siete meses de mariscal de campo, y se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruz de San Fernando de primera clase; encomienda de Isabel la Católica y de Carlos III; cruces del Mérito Militar de segunda y tercera clase rojas y de tercera blanca; grandes cruces blanca y roja del Mérito Militar; gran cruz de San Hermenegildo; cruz de tercera clase de la orden de Santa Ana de Rusia y medallas de África y de Cuba.

D. José Olivares y Ortega, Conde de Casillas de Velasco.

Procede del Colegio general militar, donde ingresó el año 1842, siendo ascendido a subteniente el 46.

Teniente por antigüedad y grado capitán por gracia general, obtuvo la efectividad de dicho empleo por los sucesos de Julio de 1866 en Madrid. Tomó parte en la campaña de África, siendo herido en la acción de 30 de Noviembre del 59 y recompensado con el empleo de segundo comandante. Por pase al ejército de Puerto Rico obtuvo el empleo de teniente coronel, y hallándose accidentalmente en la Península en Junio de 1866, se presentó a las autoridades militares, concurriendo voluntariamente al ataque y toma de las barricadas de la plaza de la Cebada y calle de Toledo.

Concurrió también accidentalmente a la batalla de Alcolea, por la que obtuvo el empleo de coronel, siendo entonces jefe en el ejército de Puerto Rico. Mandando el regimiento de Murcia, y por el mérito que contrao conservando el orden de la provincia de Lugo, amenazada de un levantamiento carlista, fué ascendido a brigadier.

Ha sido ayudante de S. M. el Rey y Gobernador de la provincia de Córdoba por dos veces, desempeñando actualmente dicho cargo.

Cuenta cuarenta y cuatro años y diez meses de efectivos servicios; catorce y nueve meses de Brigadier, y se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruz de San Fernando de primera clase; cruz de segunda clase del Mérito Militar blanca; grandes cruces de Isabel la Católica, de San Hermenegildo y blanca del Mérito Militar.

D. Misael González de la Rosa

Cadete de menor edad, por gracia, y afiliado en el regimiento de caballería cazadores de Numancia al cumplir la mayor edad, en 1844, fué ascendido a Alférez de caballería en 1846.

Teniente por antigüedad, concurrió a la acción de Vicalvaro en Junio del 54,

alcanzando el grado y empleo de capitán.

Por los sucesos de Junio de 1866, en esta corte, en los que tomó parte atacando el cuartel de San Gil y las barricadas de las calles inmediatas, fué recompensado con el empleo de comandante.

Teniente coronel por antigüedad, estuvo a las órdenes del General en jefe del ejército del Norte, y siendo coronel al mando del regimiento del Príncipe operó en Cataluña, y se encontró también en las acciones de Peña-Plata y Vera.

Ha sido ayudante de órdenes de don Alfonso XII y mandado además los regimientos de lanceros de España y húsares de Pavia en la actualidad.

Cuenta cuarenta y tres años y dos meses de efectivos servicios; más de catorce de antigüedad y once y diez meses de efectividad en el empleo de coronel.

Se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruz blanca de segunda clase del Mérito Militar; cruz roja de tercera clase de la misma orden; cruz y placa de San Hermenegildo; medalla de Alfonso XII, cruces de segunda clase del Águila Roja y de la Corona de Prusia.

PROVINCIAS

Ayer se recibieron de provincias los siguientes telegramas:

Coruña 13.—A las nueve y media de la mañana arribó a este puerto un bote conduciendo al primer oficial y seis tripulantes del vapor inglés *Ravenhill* que, procedente de Cardiff con cargamento de carbón, se dirigía a Brindisi (Italia) y naufragó el lunes 11 del actual a las once de la noche, al E del cabo Villano, a causa de la niebla, faltando dos botes mandados por el capitán y el segundo oficial, y en los que iba embarcado el resto de la tripulación, compuesta en total de 19 hombres.

Coruña 13 (11).—En este momento se ha presentado otro bote con el capitán y cinco tripulantes, cuando cuenta de haber visto el tercer bote a las dos de la madrugada con el resto de la tripulación.

Jáen 13.—Han sido presos por la Guardia civil de Menjíbar y Pegalajar, y puestos a disposición del juzgado correspondiente, Juan Moreno López y Gregorio López, presuntos asesinos de Francisco (a) «el Motoso».

Cádiz 13.—Ha fundeado el vapor *América*, procedente de Canarias.

GACETA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto disponiendo que durante la ausencia de D. Manuel Casella, Ministro de la Guerra, se encargue del despacho de este Ministerio D. Rafael Rodríguez Arias, Ministro de Marina.

Otro declarando mal formada una competencia entre el Gobernador de la provincia de Huesca y el juez de instrucción de Sariñena.

FOMENTO.—Reales órdenes aprobatorias de los proyectos de reparación de los desperfectos causados por la nieve en la carretera de Jaca al Grado (Huesca), en la de Puyo a Francia y en la de Riescas a Panticosa en la misma provincia.

Otra mandando adquirir 25 ejemplares de la obra traducida del inglés, titulada *Tratado de Fisiología*, con destino a bibliotecas públicas.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando jefe de sección de la Secretaría de este Ministerio, con la categoría de jefe superior de Administración, a D. Antonio Díaz Chabate.

Otro manteniendo el tratamiento de Instrucción y otorgándole para lo futuro la dignidad abacial del monasterio de las Huelgas de Burgos.

Otro disponiendo que D. Pascual Paniagua, magistrado de la Audiencia de Sevilla, continúe en la comisión del servicio para auxiliar los trabajos de estadística de la Fiscalía del Tribunal Supremo.

Otro separando los Juzgados de primera instancia de Madrid y Barcelona, el conocimiento de los asuntos civiles y criminales y organizando estos servicios.

Otros nombrando para el Juzgado de primera instancia del Norte de Madrid a D. Antonio Pineda y y Villón para el de instrucción del mismo distrito a D. Felipe Peña y Costalago.

Otros nombrando para el Juzgado de primera instancia del distrito del Sur, a don Isidro Esquer y Brender; ídem en comisión para el del Este a D. Angel Ramón Herrera,

y para el de instrucción del Sur, a D. Mariano Fonseca; para el de ídem del Este, a D. Ricardo Saavedra y Parejo, y para el de primera instancia del Oeste, a D. Federico Monsalve; ídem para el de instrucción del Oeste, a D. Miguel Calzas y Saez; ídem para el de primera instancia del Centro, a don José Domínguez Herráiz, ídem para el de instrucción del mismo distrito, a D. José Rodríguez Zapata.

SUCESOS

Ayer, a las nueve de la mañana, riñeron cuatro sujetos en la calle de Toledo, resultando dos de ellos heridos levemente.

A la misma hora, en la calle de Toledo, riñeron dos sujetos, resultando uno de ellos con una herida en un ojo, de la que fué curado en la Casa de Socorro del distrito.

A las cuatro de la tarde se inició un ligero incendio en la tienda de sedas núm. 7 de la calle de la Corredera baja, que no tuvo más consecuencias que la quemadura de la cortina de la entrada.

Ayer fueron detenidos los tomadores apodados el Bodegonero, el Visquín, la Galliga, Pedro Lorenzo, la Salchicha, el Pato Chico, el Divino, la Cañanera y el Graná.

NUESTRO COMERCIO EN MARRUECOS Y LA EXPOSICIÓN DE CADIZ

Apenas constituidas las Cámaras de comercio en España, se vienen a tocar sus beneficios resultados, y para poner de manifiesto una vez más la bondad del pensamiento (felizmente realizado) de nuestro ilustre amigo el Sr. Moret, publicamos la siguiente circular de la Cámara de comercio española en Tánger, que tan dignamente atiende a los deberes de su institución y con actividad y celo tan plausibles se dedica al engrandecimiento de nuestro país, velando por nuestros intereses comerciales.

Hé aquí la circular: «La comisión nombrada por la Cámara, se complace en hacer público, por la presente, que debido al esfuerzo de D. Cayetano del Toro, dignísimo Presidente de la Junta de Gobierno de la Exposición marítima que habrá de inaugurarse en Cádiz, el día 15 de Agosto próximo, y el generoso desprendimiento y patriotismo de los señores que la componen, debe el comercio marroquí el poder concurrir a aquel certamen. Sitio se nos destina gratuitamente, donde con poca costa el industrial de Marruecos podrá exponer para su venta los géneros de su fabricación, así como podrá aspirar a alcanzar el premio de aquellos que lo merezcan.

La comisión, pues, invita a marroquíes y extranjeros, a los indígenas todos y a los españoles, a tomar parte en aquel certamen. El medio concertado es bien fácil y las bases que se insertan a continuación lo prueban. Espera esta comisión que sus trabajos no serán estériles y Marruecos figurará dignamente en aquel pabellón, donde lidiará la sola verdad del progreso.—El presidente de la comisión, FRANCISCO LOZANO MUÑOZ.»

«Bases a que habrán de sujetarse los señores que deseen concurrir a la Exposición Marítima de Cádiz:

1.ª Toda corporación ó individuo que quiera enviar artículos de fabricación marroquí a la Exposición Marítima de Cádiz, los entregará en la Cámara de Comercio española de Tánger antes del día 31 de Junio, y le será expedido un recibo que firmarán el secretario y el vocal de servicio de la comisión. En este recibo constará el número de orden con que queda inscrito el objeto entregado, la clase de éste, valor que el expositor le señale para su venta, en el caso de que lo dedique a ella.

2.ª Al entrar un objeto, el expositor contrae la obligación de que éste contribuya en la proporción, peso, volumen ó valor que le corresponda, por el común de transporte y demás que ocasione la participación que la Cámara ha de tener en el certamen, siempre bajo la base de que se le facilita el local gratuito para exponer.

3.ª En el caso de que el objeto expuesto sea vendido, se liquidará al expositor su cuenta rebajándole el importe de los gastos que ensañe la base 4.ª

4.ª Aquellos objetos que no habiendo encontrado venta, se devuelvan después de cerrada la Exposición, serán entregados a sus dueños, previo el reembolso del gasto proporcional que le haya correspondido a tenor de la base 2.ª

5.ª Al lado del número que al objeto expuesto haya correspondido; según la base primera, se estampará en caracteres grandes el nombre del expositor y el punto de su residencia.

6.ª En los puertos de Tetuán, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán, las sucursales de esta Cámara organizarán el servicio en la misma forma y harán el envío a esta Cámara con la anticipación posible.

7.ª En los puertos de Safi y Mogador, esta Cámara ha solicitado el auxilio de los representantes de España, a quienes podrán acudir los señores expositores.

8.ª En los puntos donde no hay sucursal ni agente Consular español no puede esta Cámara crear servicio especial, por lo cual habrán de acudir los señores expositores al punto más cercano en que le hubiere.

9.ª La comisión creada al efecto facilitará cuantas noticias y pormenores puedan ser de utilidad al expositor.—Tánger 16 de Junio de 1887.—El presidente de la comisión, FRANCISCO LOZANO MUÑOZ.—El secretario de la comisión, Enrique Ruiz.

LA BOLSA

Los fondos con mejor tendencia. Aun cuando las operaciones de la Bolsa van cada día limitándose más por la paralización consiguiente en esta temporada, se vio ayer alguna demanda para aprovechar la baja de los cambios de los últimos días.

El 4 por 100 interior al contado y en partida de 65'05 ha subido y queda a 65'15. A fin de mes en voluntad, solo se ha cotizado el cambio de 65'10.

El 4 por 100 exterior a 67 por 100, 67'05 y 68'90. La deuda amortizable al 4 por 100, a 81'15 y 10'.

Los billetes de Cuba de 1880, a 101'10 y 101'30. Los de la emisión de 1886, de 95 por 100 a 95'15, pero se indica después papel a 95'10.

Las obligaciones del Ayuntamiento de Madrid, a 67 por 100.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 101'50. Movidas las acciones del Banco de España con cambios diversos; de 396 bajaron a 394; después se han hecho a 398, 396 y 400 en este orden, y por último cierran a 398 por 100.

De las acciones de la Compañía de tabacos se han hecho operaciones con la prima de 19 por 100; queda dinero a este cambio, y papel a 20 de prima.

BOLSÍN

A las cinco.—4 por 100 interior contado y fin de mes, 65'10.

Barcelona.—Interior, 65'15; exterior, 67'10.

Londres 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68'00.

París 13.—Bolsa. fondos franceses: 3 por 100, 81'10; 4 1/2 por 100, 109'25. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66'20. Obligaciones de Cuba, 433.

Consolidados ingleses, 101'916. Última hora: 4 por 100 exterior español, 66'516.

Londres 13.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'06.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PLANTAS Y FLORES.—CARALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA. Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—Crispino é la comare.

Felipe.—9.—Pepe París (estreno).—Grandes y chicos.—La gran vía.—La canción de la Lola.

Maravillas.—9.—La tierra de los garbanzos.—El 7 de Julio.—Las cantoras.—Tocar por lo fino.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9.—(Moda).—Segunda presentación de la funambulista americana Ana Blanch. Por primera vez en el día de moda toma parte miss Jessie. Extraordinarios ejercicios por los gimnastas hermanos Clotilde y Ana.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETTIN DE LA OPINION

EL

SEÑOR MINISTRO

FOR

JULES CLARETIE

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIA»
Arco de Sta. María 4.—2 tomos.—Precio, 5 pesetas

La detención de Guy, ilegal y brutal, equivale a esa cesantía firmada por el Prefecto mismo. Pero ¿y Mariana? Según las pruebas, se burlaba de Sulpicio tomándole por un quichillo ó por un tonto.

—No por cierto. Sino por un hombre enamorado y eso basta.

Vaudrey se había sentado en una butaca y golpeaba furiosamente el veladorillo donde se hallaban los periódicos, pronunciando amenazas terribles, como hacen siempre todos los seres débiles.

—¿Quieres saber mi opinión, hijo mío?—le dijo bruscamente Lissac.—Lo que te sucede te lo tienes muy merecido. Te digo toda la verdad. No se abandona a una mujer como la que tú tienes por una perdida como Mariana.

—¿Amo profundamente a mi Adriana!—respondió Vaudrey con vivacidad.

—Y la engañas como a un chino. Eso es estúpido. ¡Merecias que la de Kayser hubiese puesto en ridículo para siempre, te hubiese engañado, arruinado, y que ya nadie volviera a acordarse del

santo de tu nombre! Cuando se tiene la suerte de estar unido a una esposa como la tuya, se la adora de rodillas ¿oyes? y no se mata su felicidad, para buscar en otra parte un placer... ¡Y qué placer! El mismo ha gozado Juvénat, costándole mucho más barato.

—Me parece que abusas un poco de nuestra amistad—dijo Sulpicio levantándose de repente.—Hago lo que me parece y como me parece, y supongo que no tengo necesidad de dar a nadie cuenta de mi conducta.

Detovose bruscamente como si le hubiesen clavado los pies al suelo y con la boca abierta. Su mano cogió la de Guy, y sintió un estremecimiento extraño al ver a Adriana, quien pálida como la muerte se apoyaba, para no caer, en el marco de la puerta.

Seguramente, sin género alguno de duda, acababa de oírlo todo!

¡Estaba allí y escuchaba!

No dijo una palabra, pero tras un momento de vacilación, acercóse con paso majestuoso, haciendo para conseguirlo un esfuerzo supremo.

Su mirada de niño castigado, de pobre mujer desesperada, decía que en ella no había estallado la cólera, sino que se había producido una conmoción terrible, espantosa. Estaba tan pálida, tenía tal expresión de tristeza y sufrimiento, que ni Lissac ni Vaudrey se atrevieron a decir una palabra.

Un silencio sepulcral reinó en la habitación.

Guy fué el primero que intentó sonreír mientras Adriana se dirigía al velador donde estaban los periódicos; ella lo detuvo con un gesto, como si quisiera decirle que era imposible engañarla ó que engañarla de nuevo sería una nueva cobardía.

Cogió de entre los periódicos el que acababa de leer sin comprenderlo del todo, el que le habían enviado con las notas de lápiz rojo, y enseñando a Vaudrey

el artículo en que

